

Inmunización contra la influenza (gripe): Mitos y realidades

Influenza (flu) immunization: Myths and facts

El virus de la influenza puede causar enfermedades graves e incluso la muerte. Las vacunas contra la influenza ayudan de una manera segura y efectiva a que las personas se mantengan sanas. Las vacunas pueden prevenir la influenza y sus complicaciones e incluso salvar vidas.

Las vacunas contra la influenza disponibles en B.C. son vacunas vivas atenuadas o desactivadas. La vacuna desactivada contra la influenza (gripe) está hecha con virus de la influenza muertos, o con partes de los virus, y se administra mediante una inyección. La vacuna viva atenuada contra la influenza está hecha con virus de la influenza debilitados y se administra como spray nasal.

Muchas personas utilizan el término "gripe" para referirse a cualquier enfermedad, como el resfriado común o la gripe estomacal. Sin embargo, el virus de la influenza causa una enfermedad respiratoria que suele ser más grave y es más probable que cause complicaciones respiratorias y de otro tipo.

Mitos y realidades sobre la influenza y la inmunización contra la influenza

Mito: La influenza no es una enfermedad grave.

Realidad: En los años en los que la influenza se propaga extensamente por B.C., cientos de personas pueden morir a causa de la influenza o sus complicaciones, como la neumonía. La influenza puede resultar en enfermedades graves en las personas mayores de 65 años de edad y en otros grupos de alto riesgo.

Mito: Nunca he tenido la influenza, así que no necesito recibir una vacuna contra la influenza.

Realidad: Los síntomas de la influenza pueden variar de leves a graves. La mayoría de las personas pueden enfermarse de influenza varias veces a lo largo de su vida, porque el virus va mutando con el tiempo. Vacunarse contra la influenza es la mejor forma de protegerse a sí mismo y a los demás de las complicaciones derivadas de una enfermedad grave causada por la influenza.

Mito: Las vacunas contra la influenza pueden contagiarme la influenza.

Realidad: La vacuna desactivada contra la influenza (gripe) no puede contagiarte la influenza. La vacuna contiene virus de la influenza muertos o partes de los virus que no pueden causar la infección.

La vacuna viva atenuada contra la influenza contiene virus de la influenza debilitados. Entre las reacciones comunes a la vacuna viva se incluyen síntomas leves como goteo nasal, congestión nasal, tos, dolor de garganta y fiebre. Estos síntomas son mucho menos graves que los de la infección por influenza y no duran tanto tiempo.

Como precaución, las personas con el sistema inmunitario debilitado no deben recibir la vacuna viva.

Mito: Las vacunas contra la influenza causan reacciones o efectos secundarios graves.

Realidad: Las vacunas contra la influenza son seguras. La mayoría de las personas que reciben la vacuna desactivada contra la influenza solo presentan enrojecimiento, dolor o hinchazón en el lugar donde se administró la vacuna. Algunas personas, especialmente aquellas que reciben la vacuna por primera vez, pueden tener dolor de

cabeza, dolor muscular o cansancio. Las personas que reciben la vacuna viva atenuada contra la influenza pueden tener leves síntomas de influenza, según se ha descrito arriba.

El síndrome de Guillain-Barré (SGB) es una afección poco común que puede resultar en debilidad y parálisis de los músculos del cuerpo. Ocurre con mayor frecuencia después de una infección. En casos poco frecuentes, el SGB también puede ocurrir después de recibir algunas vacunas. El SGB es muy poco frecuente tras la vacuna contra la influenza (aproximadamente en una persona entre un millón). El riesgo de padecer SGB es mucho mayor a causa de la infección por influenza.

Mito: Vacunarse contra la influenza cada año debilita el sistema inmunitario.

Realidad: Vacunarse contra la influenza cada año no debilita el sistema inmunitario. Debido a que las cepas del virus de influenza cambian casi todos los años, necesita inmunizarse cada año para protegerse contra las cepas nuevas. Las personas que reciben la vacuna cada año están mejor protegidas que aquellas que no se vacunan.

Mito: No debo recibir una vacuna contra la influenza porque tengo alergias.

Realidad: Las vacunas contra la influenza son seguras para la mayoría de las personas con alergias. Sin embargo, si ha tenido una reacción alérgica grave a una dosis anterior de la vacuna contra la influenza o a cualquiera de sus componentes, consulte a su proveedor de asistencia sanitaria. Es posible que tenga que realizarse las pruebas de alergia antes de vacunarse. Las personas alérgicas al huevo pueden recibir la vacuna sin peligro.

Mito: Las vacunas contra la influenza protegen contra los virus o bacterias que causan resfriados o enfermedades estomacales.

Realidad: Las vacunas contra la influenza no protegen contra los virus o bacterias que

causan resfriados o enfermedades estomacales, a menudo llamadas gripes estomacales. El virus de la influenza es un virus respiratorio y es muy diferente, y generalmente causa una enfermedad más grave que los virus que causan el resfriado común o la gripe estomacal. Las vacunas contra la influenza solo protegen contra los virus que causan la influenza.

Mito: Las vacunas no funcionan porque todavía puedo enfermarme de influenza (gripe).

Realidad: Existen muchos tipos de virus diferentes que pueden causar síntomas parecidos a los de la influenza en cualquier momento del año, pero estos no son realmente los virus de la influenza.

Las vacunas contra la influenza protegen contra las cepas de virus de la influenza que se prevé que causarán la influenza durante la temporada de gripe. Las vacunas no protegen contra otros virus que causan enfermedades parecidas, como la infección por virus respiratorio sincitial (VRS) o la parainfluenza. Debido a que las cepas del virus de la influenza cambian casi todos los años, es necesario inmunizarse cada año para protegerse contra las cepas nuevas.

En personas mayores y aquellas con ciertas afecciones crónicas, es posible que las vacunas no prevengan completamente la influenza, pero pueden disminuir los síntomas, las complicaciones y el riesgo de muerte por influenza.

Mito: Estoy embarazada y no debo recibir la vacuna contra la influenza.

Realidad: Se considera que la vacuna desactivada contra la influenza administrada por inyección es segura en cualquier etapa del embarazo. Las personas que están en la segunda mitad del embarazo corren un riesgo mucho mayor de ser hospitalizadas por influenza, especialmente aquellas que están en el tercer trimestre. Asimismo, las personas en

cualquier etapa del embarazo con determinadas afecciones crónicas también corren un riesgo mucho mayor de sufrir complicaciones graves por la influenza y deben vacunarse. Vacunarse durante el embarazo también ayuda a proteger a su bebé contra la influenza (gripe) hasta que tenga la edad suficiente para recibir la vacuna contra la influenza a los 6 meses de edad.

Las personas embarazadas o que estén intentando quedarse embarazadas no deben recibir la vacuna viva atenuada contra la influenza administrada en forma de espray nasal.

Mito: No debo recibir la vacuna contra la influenza si estoy alimentando al pecho/en periodo de lactancia.

Realidad: Amamantar/alimentar al pecho a los bebés después de recibir la vacuna contra la influenza no representa ningún riesgo.

Para más información

Para obtener más información, consulte:

- [HealthLinkBC File #12a Por qué las personas de la tercera edad deberían recibir la vacuna desactivada contra la influenza \(gripe\)](#)
- [HealthLinkBC File #12b Información sobre la influenza \(la gripe\)](#)
- [HealthLinkBC File #12d Vacuna desactivada contra la influenza \(gripe\)](#)
- [HealthLinkBC File #12e Vacuna viva atenuada contra la influenza \(gripe\)](#)



BC Centre for Disease Control
Provincial Health Services Authority

Para leer acerca de otros temas en los folletos de HealthLinkBC, vea www.HealthLinkBC.ca/health-library/healthlinkbc-files o visite su unidad local de salud pública. Para obtener información y consejos en temas de salud en B.C. (para casos que no constituyan una emergencia), vea www.HealthLinkBC.ca o llame al número gratuito **8-1-1**. El número telefónico de asistencia para personas sordas o con problemas de audición es el **7-1-1**. Ofrecemos servicios de traducción (interpretación) en más de 130 idiomas para quienes los soliciten.